



UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y ARTES  
**CENTRO DE ESTUDIOS ANTROPOLÓGICOS EN CONTEXTOS URBANOS -CEACU-**



Centro de Estudios Antropológicos en Contextos Urbanos

**DOCUMENTO DE TRABAJO**

*Información empírica, conceptos y argumentaciones.*

*Acercas de cómo escribimos*

López Fittipaldi, Marilín  
Información empírica, conceptos y argumentaciones : acerca de cómo escribimos /  
Marilín López Fittipaldi. - 1a ed. - Rosario : UNR Editora. Editorial de la  
Universidad Nacional de Rosario. CEACU-Centro de Estudios Antropológicos en  
Contextos Urbanos, 2016.  
36 p. ; 29 x 21 cm.

ISBN 978-987-702-161-5

I. Antropología Cultural. I. Título.  
CDD 306

1º EDICIÓN: MAYO 2016

UNR EDITORA – CEACU EDICIONES

ISBN 978-987-702-161-5

# Investigar en antropología. Acerca de cómo escribimos

Elena Achilli

## Resumen

El objetivo que orienta esta presentación es realizar un ejercicio de objetivación acerca de cómo escribimos aquello que intentamos conocer desde la investigación. Parto del supuesto que la *escritura* se vincula al enfoque teórico metodológico de una investigación en tanto pone de manifiesto una *perspectiva cognoscitiva*. En otras palabras, la escritura conlleva una concepción acerca de cómo se presenta determinada realidad social.

Para ello, me remitiré a dos procesos de mi propio quehacer. Por un lado, revisaré distintas escrituras según las características de distintos trabajos realizados. Trataré de focalizar en las tendencias de los últimos años que supone, además, dar cuenta de determinadas condiciones de producción que me “envuelven”. Por el otro, me detendré en los desafíos teóricos metodológicos que supone la escritura de procesos *relacionados* a distintas escalas.

**Palabras clave:** Investigación \* Escritura\* Perspectiva *relacional* \*

## Presentación

En un trabajo anterior<sup>11</sup> decía que pensar acerca de cómo escribimos o hacemos público aquello que investigamos podría remitir a las modalidades –¿modelos?- de análisis que desplegamos en la investigación. Es más, diría que los estilos de escritura – amén del tinte personal de cada investigador- pone en evidencia la orientación teórica desde la cual se investiga. No obstante, esta casi obviedad de lo que supone el proceso de investigación, resulta mucho más compleja en tanto se ponen en juego diferentes aspectos que van desde las cuestiones teóricas metodológicas (mayor o menor claridad de las articulaciones teóricas que realizamos, acceso y calidad del conjunto de informaciones que necesitamos, confrontación con el conjunto de otras investigaciones

<sup>11</sup>E.Achilli (2006) “Investigar y escribir. ¿Cómo escribimos lo que analizamos?” en Jornadas Internas “La escritura en los procesos de investigación” CEACU; Facultad de Humanidades y Artes; UNR, 27 de Octubre de 2006

del campo) hasta las condiciones de producción que tenemos (condiciones que haga de la investigación un trabajo constante, cotidiano, permanente y colectivo en tanto se cuente con interlocutores críticos o un trabajo relativamente solitario, disperso, fragmentado entre distintas actividades que interrumpen).

Dicho lo anterior, realizar una mirada acerca del propio proceso de escritura no resulta una tarea fácil. ¿Cómo mostramos mediante la escritura lo que investigamos? Un duro interrogante al “ego” cuya elucidación estará colmada de distintos atajos y vericuetos que, tal vez, oculte los modos en que realmente escribimos/inscribimos nuestras investigaciones (oculte el substrato teórico epistemológico más profundo que aquello que solemos explicitar).

En principio, el interrogante provoca dos primeras aclaraciones: 1º) No todos los trabajos que generamos tienen un mismo estilo de escritura. 2º) Además, estas diferencias dependen no sólo de las características del trabajo –informes, ponencias, artículos, conferencias- sino también –como ya dijimos- de las condiciones de su producción que limitan o potencian la disponibilidad de tiempo y de trabajo colectivo requerido para dar continuidad a los procesos de construcción y decantar/sedimentar el conjunto de ideas que vamos articulando.

### **1. Distintos trabajos, distintas modalidades escriturales**

En el trabajo mencionado anteriormente (E. Achilli, 2006) distinguía distintas escrituras según las características de los diferentes textos. En tal sentido, voy a retomar algunos de esos trabajos que fui desplegando a lo largo de estas décadas.

Entre los mismos puedo distinguir:

1) **Ponencias** presentadas en reuniones académicas. En general, el esquema de escritura de estos trabajos está dado por: i) la identificación de un foco de interés teórico empírico de la investigación; ii) su inscripción en determinados referentes teóricos metodológicos; iii) el desarrollo de dicho foco desde la creación de algunas categorías de análisis en las que identifiqué procesos, dimensiones diferenciadas que se describen; v) conclusiones/síntesis y, por lo general, ubico lo tratado en relación a la intencionalidad política/ideológica en la que me inscribo.

2) **Trabajos para compartir/socializar** con los sujetos con los que interactuamos en espacios de coparticipación o co-investigación conjunta –espacios de investigación y “acción”- tales como los denominados Talleres de Educadores, los Talleres Institucionales, Talleres de la Memoria, entre otros. Estos trabajos han sido

variados, con distintos niveles de profundización y extensión. En todos ellos, luego de su socialización –ya sea como exposición oral o en lecturas de los propios sujetos- se han dado instancias de re-trabajo colectivo. En estos procesos, en los que me involucro con determinadas problemáticas que resultan de interés para los propios sujetos –con participación voluntaria de los mismos- explico mi posicionamiento –por lo general, en las investigaciones socioeducativas intento reforzar el lugar de la escuela pública como espacio relevante para ampliar el conocimiento del mundo y de sí mismo que tiene (o debería) tener la experiencia escolar para todos los sujetos. En tal sentido, la *lógica de construcción escritural* está marcada por una doble cuestión ligada: por un lado, a la necesidad de recuperar y re-integrar al espacio grupal la producción colectiva. Por el otro, por la relevancia de realizar esa recuperación a través de la visualización de lo que denomino *núcleos problemáticos*. Es decir, núcleos que condensan algunas situaciones –a veces, contradictorias- que enajenan a los sujetos de sus prácticas y relaciones. Para ello, lo que se plasma en la escritura adquiere el siguiente esquema: i) la identificación de ejes temáticos que surgen del trabajo colectivo en su conjunto (los remarco a modo de títulos); ii) la explicitación de su contenido a través de la selección de registros textuales (trato de mostrar recurrencias, dilemas, o contradicciones y de jerarquizar aquellas textualidades en las que se pone en juego determinados *núcleos problemáticos*); iii) la incorporación de breves comentarios que sintetizan el contenido del eje temático. Esto puede ser incluido antes o a posteriori de los registros textuales en los que los sujetos se re-conocen. Comentarios cuyo sentido, fundamentalmente, es el mostrar aquellas *contradicciones* que pueden ser indicios de un núcleo problemático con la intención de su desestructuración colectiva.

3) **Trabajos más integrales** (informes de investigación, tesis doctoral). Si bien digo que es una producción más global/integral, las condiciones en que fui escribiendo –simultáneas a otro conjunto de actividades diversas hasta 1995 que ingreso al CIUNR- significó procesos de articulación y re-construcción permanente. Particularmente, en la tesis doctoral, supuso por lo menos dos desafíos que tuve en cuenta en la *lógica escritural*: a) un esfuerzo por *articular teóricamente* lo que fui produciendo durante mucho tiempo cuidando un nivel de *coherencia* y, al mismo tiempo, *integrando* en una tesis las sucesivas focalizaciones que se fueron abriendo en un proceso de casi dos décadas (característica de estos tipos de tesis extensivas, más que aquellas que suponen –becas mediante- un foco y un tiempo acotado a desarrollar cuanto mucho en 5 años); b) un esfuerzo por cuidar a nivel de las descripciones /explicaciones lo siguiente: i) un

mayor *sustento en “evidencias”* / referencias empíricas, y/o de otras investigaciones; ii) una mayor *contextualización* de situaciones e *historización* de las mismas; iii) tratar de *hipotetizar, problematizar* o darle más sentido de búsqueda a las afirmaciones fuertes (en las que suelo caer); iv) *Anticipar* los núcleos/o temas a desarrollar que faciliten la lectura; v) Cuidar las *toma de posiciones apresuradas* sin sustento en evidencias

4) **Conferencias y/o participación en paneles.** En general, en estas participaciones me interesa *abrir debates* sobre determinadas tendencias hegemónicas – sociopolíticas, académicas u otras- que, a mi criterio, es importante colocar alguna lente que las “ilumine” y las torne visibles. De modo que suelo seleccionar ese foco y lo desarrollo según la particularidad del tema. En algunos casos, dando cuenta de aspectos de las investigaciones empíricas propias (cuando me invitan por mi involucramiento con el tema), en otros, dando cuenta de lo que realizan otras investigaciones o rastreando algunas tradiciones. En general, no me resulta fácil construirlos. Trato –a veces con poco éxito- de buscar caminos expresivos que me permitan *decir* aquello que pretendo mostrar de un modo tal que pueda *ser escuchado* en el contexto de la sensibilidad de época sin *contra-decir* mi concepción teórica ideológica. Por ejemplo, durante mucho tiempo, finales de los 80 y principio de los 90, tengo claro que fui muy consciente de esto ya que no había “resto” para escuchar el uso de algunas conceptualizaciones de la teoría crítica/marxista (un tema para investigar: sentido común; sentido común académico, miedo encarnado, autocensura, frustraciones políticas, hegemonía de un discurso complejo con fragmentos de las teorizaciones críticas).

5) **Trabajos de difusión** (periodística, en revistas gremiales, de los IFD, entre otros). Artículos cortos para difundir en distintos medios ya que me parece que *debe ser* parte de nuestro quehacer. Muchos de los que se han publicado tenían que ver con la línea de investigación en la que he trabajado. Otros, respondiendo a temas solicitados (ej. “violencia escolar”) o para discutir alguna noticia (ej. racismo, en ocasión de las persecuciones a peruanos por “portación de cara”, según las expresiones de un comisario de Buenos Aires). También por pedido de los gremios o de los IFD. De hecho, en estos escritos se abre un fuerte desafío acerca de cómo comunicar de la mejor manera aquello que nos interesa destacar (he escrito artículos con mayor o menor “eficacia”).

Por último, debería decir que en los últimos años mis escritos remiten, fundamentalmente, a Conferencias y Paneles en los que participo como invitada. Textos que pueden ser comprendidos tanto a nivel de las actividades académicas de alguien que

está en una etapa liminar de su quehacer y, simultáneamente, a las condiciones de una época –aumento de los procesos de burocratización y evaluaciones permanentes- que conlleva gran parte de mi tiempo limitando la generación de nuevo material empírico y su análisis (de ahí mi ansiedad por volver a “ser antropóloga”).

## 2. La escritura en la *relación* de escalas diferenciales

*¿... es posible comunicar una relación de escala dentro de una descripción narrativa? (C.Ginzburg;2004)*

*Lo concreto es concreto por ser una conjunción de múltiples determinaciones, o sea, unidad de la diversidad” (C.Marx)*

El interrogante de Ginzburg (2004) nos coloca frente a los desafíos de la comunicabilidad de un proceso de investigación orientado desde perspectivas *relacionales*. Particularmente, mi preocupación se ha centrado en cómo dar cuenta de la *cotidianeidad social* a modo de procesos *concretos* –en el sentido de K.Kosik; 1967- en el que se conjuguen dimensiones referidas a las prácticas y sentidos de los sujetos con aquellas de orden estructural. ¿Cómo explicitar las múltiples dimensiones que supone una problemática sin desconocer los límites y condiciones de una época? Hipotéticamente, he tratado de entender determinadas tendencias hegemónicas de una época modo de *lógicas de conexión profunda* (C. Guinsburg; 1983). Lógicas que van adquiriendo *particularidades* según las escalas contextuales que van conectando<sup>12</sup>.

¿Cómo mostramos tal complejidad a través de lo que *escribimos*? Ginzburg dirá que uno de los problemas es cómo mostrar o comunicar la descripción de “la relación de escala entre el hombre y el ambiente” (Ginzburg, 2004). Retoma las posibilidades que brindan los distintos planos del cine al colocar en un lugar relevante a determinadas

---

<sup>12</sup> Para entender las *cotidianeidades* sociales de la década de los 90 hemos planteado como tendencia hegemónica estructural la *conexión* de distintas escalas desde una *lógica* que caracterizamos como generadora de *procesos de fragmentación sociocultural*. Dicha *lógica* se fue expresando en procesos de fragmentación sociocultural que adquirían determinadas características según las *escalas contextuales* de las que habláramos.

escenas que podrían pasar inadvertidas. Considera que tal visibilidad –emocional, en el caso del cine- podría vincularse al “inesperado cambio de la relación de escalas” (por ej. recuerda como Rosellini muestra en *Paisá* una batalla en general y con un alejamiento del plano exhibe un conjunto de hombres muy pequeños y entre ellos la muerte de un guerrillero. Escena que aunque “reducida” resulta fuerte. O los extrañamientos/distanciamientos de los que da cuenta Fellini en *Satyricon* para poner en evidencia el habla y lo gestual de los antiguos romanos; también hace referencia a la pintura de Peter Bruegel que puede brindar simultáneamente detalles de la vida en un ambiente más abarcativo).

Entre otros modos visuales de comunicabilidad se puede mencionar, por ejemplo, las maravillosas ilustraciones de Istvan Banyai<sup>13</sup> que, a través de diversos “zoom”, torna visible las profundas transformaciones que van adquiriendo los pequeños detalles según se va ampliando la mirada contextual. En muchos seminarios he usado estos textos para transmitir la relevancia de las contextualizaciones.

La metáfora del “zoom” también ha sido utilizada para la escritura etnográfica por M. Hammersley y P. Atkinson (1994). Han planteado la idea de aumentar y estrechar el foco mediante el cual “el campo de visión y el correspondiente grado de magnificación puede variar progresivamente”. De hecho, también advierten que para “moverse” a través de “niveles analíticos” diferenciados –por ej., “ámbitos profesionales, locales o burocráticos más amplios, o incluso dentro de un contexto nacional”- requiere de una teoría “sobre la existencia de tales niveles y de su valor analítico”. Agregan que “se presta fácilmente a satisfacer el deseo de situar los datos de tipo interaccional dentro de un contexto social específico” (M. Hammersley- P. Atkinson; 1995).

De hecho, E. Rockwell (2009) ha planteado su preocupación por los retos que significa “articular fenómenos de distintas escalas espaciotemporales y de establecer nexos” que, según dice, la condujo a la antropología histórica.

En un sentido cercano a sus planteamientos y tratando de comprender y explicar las *cotidaneidades sociales* en sus múltiples procesos, en las heterogeneidades de prácticas y significados que despliegan los sujetos, he planteado la relación entre las

---

<sup>13</sup> Istvan Banyai (1992) *Zoom*; Fondo de Cultura Económica; Mx. A este texto le continuaron otros en el mismo sentido

décadas- y transitar, a la vez, los *por qué* de procesos, prácticas, relaciones que nos interesa conocer.

### **Bibliografía**

- Achilli, E. (2006) "Investigar y escribir. ¿Cómo escribimos lo que analizamos?" en Jornadas Internas "*La escritura en los procesos de investigación*" CEACU; Facultad de Humanidades y Artes; UNR, 27 de Octubre de 2006
- Ginzburg, C. (2004) *Tentativas*; Prohistoria Ediciones; Rosario
- Banyai, I. (1992) *Zoom*; Fondo de Cultura Económica; Mx. A este texto le continuaron otros en el mismo sentido
- Hammersley, M. Atkinson, P (1998) *Etnografía. Métodos de investigación*; Editorial Paidós; Bs. As.
- ROCKWELL, E. (2009). *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. Buenos Aires: Ed. Paidós.
- Achilli, E. (2000) *Investigación y Formación Docente*; Laborde Editor; Rosario, Argentina